



Del mensaje del Papa **(con motivo de la LV Jornada Mundial de** **Oración por las vocaciones)**

La llamada del Señor no es tan evidente como todo aquello que podemos oír, ver o tocar en nuestra experiencia cotidiana. Dios viene de modo silencioso y discreto, sin imponerse a nuestra libertad. Así puede ocurrir que su voz quede silenciada por las numerosas preocupaciones y tensiones que llenan nuestra mente y nuestro corazón... Es necesario entonces prepararse para escuchar con profundidad su Palabra y la vida, prestar atención a los detalles de nuestra vida diaria, aprender a leer los acontecimientos con los ojos de la fe, y mantenerse abiertos a las sorpresas del Espíritu... Si permanecemos encerrados en nosotros mismos, en nuestras costumbres y en la apatía de quien desperdicia su vida en el círculo restringido del propio yo, no podremos descubrir la llamada especial y personal que Dios ha pensado para nosotros, perderemos la oportunidad de soñar a lo grande y de convertirnos en protagonistas de la historia única y original que Dios quiere escribir con nosotros.

La vocación cristiana siempre tiene una dimensión profética. Como nos enseña la Escritura, los profetas son enviados al pueblo en situaciones de gran precariedad material y de crisis espiritual y moral, para dirigir palabras de conversión, de esperanza y de consuelo en nombre de Dios. Como un viento que levanta el polvo, el profeta sacude la falsa tranquilidad de la conciencia que ha olvidado la Palabra del Señor, discierne los acontecimientos a la luz de la promesa de Dios y ayuda al pueblo a distinguir las señales de la aurora en las tinieblas de la historia. También hoy tenemos mucha necesidad del discernimiento y de la profecía; de superar las tentaciones de la ideología y del fatalismo y descubrir, en la relación con el Señor, los lugares, los instrumentos y las situaciones a través de las cuales él nos llama. Todo cristiano debería desarrollar la capacidad de 'leer desde dentro' la vida e intuir hacia dónde y qué es lo que el Señor le pide para ser continuador de su misión.

La alegría del Evangelio, que nos abre al encuentro con Dios y con los hermanos, no puede esperar nuestras lentitudes y desidias; no llega a nosotros si permanecemos asomados a la ventana, con la excusa de esperar siempre un tiempo más adecuado; tampoco se realiza en nosotros si no asumimos hoy mismo el riesgo de hacer una elección. ¡La vocación es hoy! ¡La misión cristiana es para el presente! Y cada uno de nosotros está llamado —a la vida laical, en el matrimonio; a la sacerdotal, en el ministerio ordenado, o a la de especial consagración— a convertirse en testigo del Señor, aquí y ahora. El Señor sigue llamando hoy para que le sigan. No podemos esperar a ser perfectos para responder con nuestro generoso «aquí estoy», ni asustarnos de nuestros límites y de nuestros pecados, sino escuchar su voz con corazón abierto, discernir nuestra misión personal en la Iglesia y en el mundo, y vivirla en el hoy que Dios nos da.



Pocos de los pasajes evangélicos son tan conocidos como el que leemos en este domingo. Se trata de la parábola del *Buen Pastor*, símil que utiliza Jesucristo para explicar su misión y que cualquiera de los que le escuchaban podía comprender. Vemos, una vez más, como las enseñanzas de profundo contenido son expuestas con una sencillez y claridad dignas de admiración. No es extraño que las muchedumbres le siguiesen ganados por su autoridad y su modo de llegar al corazón de sus oyentes

Da la vida por sus ovejas: presta los cuidados que los suyos pueden necesitar. No se mueve por intereses personales sino por el bien de aquellos que le pertenecen. Es un amor sin medida. El trato que surge de esa relación es muy cercano: no solo conoce a cada uno por su nombre, con sus peculiaridades, sino también en su interioridad. Entre el Pastor y sus ovejas se da un *feeling*, una sintonía tal que origina una corriente de mutuo entendimiento. De este modo se ve correspondido porque ellas también *saben* que de él proceden todos los cuidados y a él se deben totalmente. Nadie ha de quedarse en el anonimato.

Hay otras ovejas que no son de ese redil y también ellas son objeto de su atención. Porque la misión del Buen Pastor es universal: quiere llegar a todos y quiere ser correspondido por todos y cada uno. No importa ni la raza, ni la cultura, ni el status social, y menos, si cabe, los tropiezos o flaquezas que cada cual puede encontrar en su vida; su misericordia —que es amor compasivo— no tiene límite.

Y si esta es la actitud del Buen Pastor también debe serlo la de quienes fueron llamados para colaborar estrechamente con él en el ejercicio del único ministerio sacerdotal. En Jesucristo encontramos el modelo a seguir y tanto la disponibilidad como las cualidades que el ministerio necesita deberían hacerse visibles para todos. Por eso no resultan extrañas las palabras del Papa cuando en la última Misa Crismal, hablaba una vez más de que *el sacerdote es el hombre de la ternura, del concreto y de la humildad* o que en una de sus homilias en Santa Marta solicitase de los fieles *oraciones para que los curas y obispos no cedan a la avaricia del dinero y el poder... para que sean pastores y no lobos rapaces. Cuando el obispo o el sacerdote se aprovechan del rebaño, cambian las tornas; ya no es que trabajan para el pueblo, sino que se aprovechan del pueblo... Por ello —afirmó— rezad por nosotros, para que seamos humildes, mansos, al servicio del pueblo.* En definitiva, que los fieles puedan descubrir fácilmente en sus ministros los rasgos del Buen Pastor.

DIOS HABLA

Lectura de los Hechos de los Apóstoles (4,8-12)

En aquellos días, Pedro, lleno de Espíritu Santo, dijo:

Jefes del pueblo y ancianos: Porque le hemos hecho un favor a un enfermo, nos interrogáis hoy para averiguar qué poder ha curado a ese hombre; pues, quede bien claro a todos vosotros y a todo Israel que ha sido el nombre de Jesucristo Nazareno, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos; por su nombre, se presenta éste sano ante vosotros.

Jesús es la piedra que desechasteis vosotros, los arquitectos, y que se ha convertido en piedra angular; ningún otro puede salvar; bajo el cielo, no se nos ha dado otro nombre que pueda salvarnos.

Palabra de Dios

Salmo: **La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular**

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

Mejor es refugiarse en el Señor que fiarse de los hombres,
mejor es refugiarse en el Señor que fiarse de los jefes. **R/**

Te doy gracias porque me escuchaste y fuiste mi salvación.

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. **R/**

Bendito el que viene en nombre del Señor,
os bendecimos desde la casa del Señor.

Tu eres mi Dios, te doy gracias; Dios mío, yo te ensalzo.

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. **R/**

Lectura de la 1ª carta del apóstol San Juan (3,1-2)

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! Queridos hermanos, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Palabra de Dios

Lectura del santo evangelio según San Juan (10,11-18)

En aquel tiempo, dijo Jesús: *Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo hace estrago y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas.*

Yo soy el buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a éstas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor. Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre.

Palabra del Señor

Tablero parroquial

- **PEREGRINACIÓN A POLONIA. Tras las huellas de San Juan Pablo II.** El próximo **sábado, día 28**, sale para Polonia un grupo formado por 24 personas que visitarán los lugares más emblemáticos vinculados a la vida de San Juan Pablo. Encomendémosles a fin de que la peregrinación discurra del mejor modo y tras gozar de esas jornadas y puedan estar de nuevo entre nosotros el **día 5 de mayo, sábado**.
- **JORNADA DE PUERTAS ABIERTAS.** En el próximo mes de mayo tendremos en la parroquia un encuentro con todas las personas que estén interesadas en conocer más de cerca la **comunidad parroquial** de la que forman parte. Con frecuencia se cita el clásico aforismo latino: *nihil volitum quin praecognitum*, es decir, *no puede quererse lo que no se ha conocido antes*. Y en nuestro caso buscamos que no solo se conozcan los espacios destinados al culto, las actividades que se realizan, los servicios que se prestan, las preocupaciones o metas que afectan a toda la comunidad en un grado u otro... sino también dar ocasión al diálogo sobre temas puntuales entre fieles y sacerdotes, aportar iniciativas que puedan incidir positivamente en la vida de la comunidad, señalar carencias que deben contemplarse, etc. En resumen, queremos destinar un tiempo (2/3 horas según se necesite) para un encuentro en el **salón parroquial de La Nova** que, salvo inconvenientes de última hora, tendrá lugar el **miércoles, 23 de mayo**, a partir de las **19.00 horas**. Iremos aludiendo a este encuentro en los días previos dentro de la celebración de la Santa Misa. No dejemos de pedir por los frutos que deseamos conseguir a fin de dar un impulso de renovación a nuestra comunidad de Santiago "A Nova".